

LA SOFOFA EN LA PRIMERA MITAD DE LA DÉCADA DE 1950: ¿TRANSICIÓN O TRANSFORMACIÓN?*

*SOFOFA IN THE FIRST HALF OF THE 1950S: ¿TRANSITION
OR TRANSFORMATION?*

Eduardo López Bravo**

Universidad de Santiago de Chile
eduardolopezb@yahoo.es

Luis Ortega Martínez***

Universidad de Santiago de Chile
luis.ortega.m@usach.cl

Resumen

La primera mitad de la década de 1950 fue compleja para el empresariado y sus dirigencias. Los agudos problemas sociales y económicos que en esos años enfrentó el país y la amenaza que planteó “la fase populista” del segundo gobierno de Carlos Ibáñez del Campo (1952-1955) repercutieron con fuerza en el mundo empresarial y sus organizaciones. Las dirigencias tradicionales fueron sometidas a fuertes cuestionamientos por parte de una nueva generación de dirigentes, tanto en sus métodos de acción, en su relación con los gobiernos y también desde el punto de vista ideológico. En esta última dimensión, se verificó una paulatina adhesión al liberalismo en su versión renovada de la década de 1940. En este artículo se analiza ese proceso hasta su culminación en 1955, tomando como caso de estudio lo ocurrido en la *Sociedad de Fomento Fabril* (SOFOFA), la “cabeza de playa” del “nuevo liberalismo” en Chile.

Palabras clave: SOFOFA, empresarios, crisis, cambio.

* Este artículo es un resultado del Proyecto FONDECYT N°1150819 “El itinerario del proyecto monetarista chileno (1952-1975)”. Agradecimientos a los ayudantes de investigación Fernanda Núñez Olivares y Maximiliano Ortega Valenzuela y a la Asistente de Investigación Valeria Castillo Ramírez.

** Magister en Historia de América. Doctor en Estudios Americanos, mención Historia, Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile.

*** Profesor Titular del Departamento de Historia, Universidad de Santiago de Chile.

Abstract

The first half of the 1950s was a complex one for Chilean entrepreneurs and their leadership. The acute problems arising from the deterioration of the country's social and economic conditions and the threat posed by the "populist phase" (1952-1955) of Carlos Ibáñez's government, had profound repercussions within the "entrepreneurial world" and its organizations. The traditional leadership was challenged by a new generation of emerging leaders who criticized their political strategies, tactics as well as their ideological postures. On this last score, a gradual adherence to the tenets of the "new liberalism" gained momentum.

In this article, that process is analyzed from its inception until its culmination in 1955. For analytical purposes the events in SOFOFA –the "beach-head" of the "new liberalism" in Chile during that period, are taken as a case study.

Keywords: SOFOFA, entrepreneurs, crises, change.

INTRODUCCIÓN

Uno de los autores que periodizó la segunda experiencia de gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, Tomás Moulian, señaló –con acierto– que esta administración se caracterizó por la presencia de tres fases políticas zigzagueantes, a saber: el período populista entre 1953 – 1955; el vuelco a la derecha y el programa de la Misión Klein-Saks durante 1956 – 1958 y, finalmente, el viraje a la izquierda y la colaboración con el Bloque de Saneamiento Democrático el año 1958¹.

La fase populista del gobierno de Ibáñez se caracterizó, en términos generales, por la ausencia de un proyecto político claro, lo que junto al personalismo del presidente desembocó, en continuas inestabilidades ministeriales. Estos rasgos de conducción política dejaron en evidencia la coexistencia al interior del gobierno de distintas alternativas para superar la inflación y la inestabilidad en las tasas de crecimiento anual de la economía. En efecto, mientras algunos promovían aplicar planes de austeridad fiscal, otros sectores favorecían el aumento del gasto público y la aplicación de reformas económicas orientadas al control del mercado crediticio y el comercio interno. Ninguna de esas alternativas pudo disminuir la inflación, la cual alcanzó niveles inéditos².

¹ Moulian, Tomás, *Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938 – 1973)*. Santiago, LOM Ediciones, 2014, y del mismo autor, "El gobierno de Ibáñez, 1952 – 1958". *Material Docente sobre Historia de Chile*. FLACSO. N° 2. Enero 1986.

² Moulian, *Fracturas*, p. 159 y Ffrench-Davis, Ricardo, *Políticas económicas en Chile*. Santiago, Centro de Estudios de la Planificación Nacional, Ediciones Nueva Universidad, 1973, pp. 23-25.

Durante el mes de diciembre de 1955 el país asistió a la crisis estructural de la fase populista del ibañismo³. La ruptura fue inaugurada con un nuevo cambio de gabinete dominado por figuras políticas independientes vinculadas al mundo empresarial y con el Partido Agrario Laborista como eje del gobierno. En los ministerios estratégicos, el presidente convocó a personeros cercanos, como Osvaldo Koch para Interior; en Economía y Hacienda asumió Guillermo del Pedregal, en Trabajo incorporó a Oscar Herrera y en Minería ingresó el empresario Francisco Cuevas Mackenna. Uno de los efectos más significativos del nuevo gabinete ministerial, fue la salida de los ministros militantes del Partido Socialista Popular, sector que en adelante no tuvo más participación en el gobierno. Concluía de esta manera lo que Tomás Moulian denominó el “período de la coalición ancha” que incluía sectores ibañistas con organizaciones de izquierda⁴.

En este contexto, la *Central Única de Trabajadores*, impulsó movilizaciones, y durante los años 1954 y 1955 convocó a una serie de huelgas generales (ver gráfico N° 1). Asimismo, entre 1953 y 1956 la producción industrial anual disminuyó en un 60 por ciento en comparación con el trienio anterior y la fuerza laboral se redujo en un 5 por ciento. Aunque los ingresos fiscales disminuyeron, el gobierno no redujo el gasto creando así una presión inflacionaria adicional. La tasa anual de inflación inició una espiral ascendente, llegando en 1954 al 64 por ciento y al 89 en 1955⁵ (ver gráficos N° 2 y 3).

En relación con el comportamiento del sector empresarial durante aquellos años, hay algunos contrapuntos que es preciso destacar. Desde la perspectiva de algunos historiadores, las influencias empresariales en el aparato del Estado se vieron seriamente afectadas. La desconfianza del movimiento ibañista y del propio Ibáñez hacia los empresarios constituyeron un serio obstáculo para que este sector pudiera ejercer, como era tradición durante las administraciones radicales, influencia directa en las políticas que les concernían⁶. Otros autores han argumentado que la agudización de los problemas históricos en los ámbitos económico y social hacia mediados de los cincuenta, fueron factores

³ Hacemos nuestra la aplicación del concepto de “populista” al ibañismo de la década de 1950 acuñado por Fernández, Joaquín, *El ibañismo (1937-1952): Un caso de populismo en la política chilena*. Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2007, pp. 181-190.

⁴ Moulian, *Fracturas*, p. 161.

⁵ Correa, Sofía, *Con las riendas del poder. La derecha chilena en el siglo XX*. Santiago, Random House Mondadori S.A., 2011, p. 195. Respecto a los resultados económicos y la inflación en la coyuntura 1953-1955, Molina, Sergio, *El proceso de cambio en Chile*. Santiago, ILPES, 1972, p. 48 y Ffrench-Davis, *Políticas económicas en Chile 1952-1970*, pp. 23-40.

⁶ Correa, *Con las riendas del poder*. Cavarozzi, Marcelo, *The Government and the Industrial Bourgeoisie in Chile: 1938 - 1964*. Berkley, University of California, 1975.

que se tradujeron en incertidumbre e incluso se temió el cierre del sistema democrático por parte de sectores del empresariado y la derecha política⁷. Desde otro punto de vista, se ha sostenido que los objetivos políticos y económicos de la primera etapa del gobierno de Ibáñez fue percibida por los empresarios como una amenaza, despertando fuertes resistencias empresariales⁸.

Estas perspectivas analíticas deben ser complementadas, pues ellas no consideran en toda su dimensión el comportamiento político de los gremios empresariales y las relaciones con el Estado y la política. Entre 1954 y 1955, el comportamiento gremial y político de las fuerzas empresariales se expresó en tres ámbitos. En primer lugar, comenzaron a desarrollar una “batalla ideológica” (o lucha de ideas) contra el intervencionismo estatal por parte de una nueva generación de cuadros dirigentes que asumió como propio un liberalismo económico transmitido desde los centros ideológicos estadounidenses y europeos⁹. En segundo término, se verificó, paulatinamente, el afianzamiento al interior de SOFOFA de la corriente empresarial reformista que implicó el reemplazo de las directivas que desde la década de 1930 habían controlado la organización¹⁰. Terminaban de esta manera 20 años de hegemonía de los sectores más tradicionales en la conducción de la entidad. Finalmente, el nuevo escenario construido por la dirigencia empresarial se completó con el manifiesto elaborado por Jorge Alessandri Rodríguez denominado: *La verdadera situación económica y social de Chile en la actualidad*. Los planteamientos de Alessandri, que alcanzaron gran repercusión y fueron difundidos a través de radios, folletos y periódicos, contenían una fuerte crítica a las políticas económicas implementadas en los últimos 15 años, rompiendo con ello la tónica consensuada de las dirigencias empresariales tradicionales de las cuales el mismo Alessandri formaba parte.

En el contexto de aquel itinerario, los nuevos liderazgos empresariales cues-

⁷ Couyoumdjian, Juan Pablo, “¿Por qué la misión Klein Saks? Los orígenes de un programa de estabilización económica para Chile”. Couyoumdjian, Juan Pablo (ed.). *Reformas económicas e instituciones políticas: la experiencia de la misión Klein Saks en Chile*. Santiago. Universidad del Desarrollo. 2011.

⁸ López, Eduardo, “Del malestar a la amenaza: La Sociedad de Fomento Fabril y el populismo ibañista, 1950 – 1953”. *Izquierdas*. N° 36. 2017. pp. 28-54; Rubio, Pablo y Xaviera Salgado, “Gremios empresariales y derecha chilena: Redes de poder y propuestas programáticas de la Sociedad Nacional de Agricultura, 1952 – 1958”. *Les Cahiers ALHIM. Partis, mouvements et organisations patronales: les droites dans le Cone Sud Latino- américain (1950 – 2016)*. N° 32. 2016.

⁹ Arriagada, Genaro, *Los empresarios y la política*. Santiago, LOM Ediciones, 2004, p. 126.; Ortega, Luis, “Acerca del inicio del proyecto monetarista en Chile. Década de 1950. El factor externo”. *Contribuciones Científicas y Tecnológicas*. Vol. 42. N° 1. 2017. pp. 41-52.

¹⁰ Heiremans, Eugenio, *Mi visión. Cómo los empresarios, los trabajadores y los políticos cambiamos el país*. Santiago, Aguilar/El Mercurio, 2008, pp. 107-8 y 174.

tionaron la actitud colaborativa con los poderes públicos de la tradicional conducción de la SOFOFA, y se esmeraron por introducir en oposición el ideal y concepto de la “empresa privada en libre competencia”¹¹.

Para redactar este trabajo hemos revisado fuentes documentales y periódicos. En relación a las primeras, están constituidas por las Actas del Consejo Directivo y las Juntas Generales de Socios de SOFOFA. Estas fueron publicadas en la revista gremial *Industria*. Los periódicos consultados fueron *El Mercurio* y *El Debate*. Además, se ha revisado las revistas *Empresa* y *Panorama Económico*. De esta manera, hemos podido reunir el material suficiente para reconstruir el proceso histórico que nos proponemos relatar.

EL LIDERAZGO EMPRESARIAL EMERGENTE Y LA “BATALLA DE IDEAS” CONTRA EL INTERVENCIONISMO ESTATAL

Los años 1954 y 1955 fueron testigos del enfrentamiento entre el presidente Carlos Ibáñez y el Congreso, de una confusa dirección de la política nacional y de frecuentes rotativas ministeriales. Todos estos acontecimientos abrieron paso a rumores generalizados que auguraban una crisis severa de conducción del gobierno y, finalmente, la posibilidad de un golpe de estado¹². Paradojalmente, fue en la SOFOFA que la crisis de conducción derivó en un golpe, que puede ser calificado de “blando”. La cuestión central en debate en la entidad giró en torno a las tácticas a seguir por el empresariado frente a los poderes públicos y al complejo escenario que creaban las iniciativas de ley del gobierno. Para ello, los dirigentes emergentes planteaban como necesario la elaboración de un proyecto gremial global alternativo, que ofreciera una salida a la caótica situación económica y social. Se trató de un debate que, a lo menos tenía una historia de cinco años y que se inició con la intempestiva salida de Jorge Alessandri del gabinete ministerial de Gabriel González, a comienzos de febrero de 1950.

¹¹ Fernández, Joaquín y Margarita Goldflam, “Hacia la constitución de una economía de mercados jerárquicos: modernización capitalista y tradicionalismo social en los industriales chilenos (1952 – 1958)”. *Les Cahiers ALHIM. Partis, mouvements et organisations patronales: les droites dans le Cone Sud Latino- américain (1950 – 2016)*. N° 32. 2016.

¹² Aníbal Pinto aseveró que a mediados de la década de 1950 lo que estuvo en juego fueron “las condiciones de vida democrática que, en esencia, son incompatibles con una economía estancada”, en *Chile. Un caso de desarrollo frustrado*. Santiago, Universitaria, 1959, p. 11. Fue también la apreciación de Bicheno, Hugh, “Anti-Parliamentarian Themes in Chilean History: 1920-70”. *Government and Opposition*. Vol. 7. 1972. pp. 351-388, y según Ibáñez, Adolfo “La inflación en Chile. Desarrollo y características entre 1939 y 1955”. *El Mercurio*. Citado en: Coudyoumdjian, *Reformas económicas*, pp. 15-60.

El mes de enero de 1954 parece haber sido una suerte de “momento bisagra” al interior del “mundo” de la producción industrial en muchos aspectos. Durante aquel mes se desarrolló la tradicional Junta General Ordinaria de la SOFOFA. En el evento fueron discutidos los temas de interés habitual para los empresarios industriales respecto del año que recién terminaba y sus proyecciones para el siguiente. En ausencia del presidente del gremio, Walter Müller Hess¹³, correspondió al presidente subrogante, Benjamín Aguirre Amenábar, entregar la cuenta anual de la Mesa Directiva. Aguirre aprovechó la oportunidad para manifestar su crítica a la tradicional “estrategia corporativista empresarial” de recurrentes pronunciamientos mediáticos sobre el desenvolvimiento económico y los problemas de las fuerzas de la producción¹⁴. Realizando un llamado a la unidad de acción de todos los industriales, abogó por la consolidación de un proyecto gremial empresarial más enérgico frente al poder político que se expresaría en el

“(…) patriotismo y sentido de la responsabilidad que nos anima (...) a perseverar, a reunir nuevas fuerzas para continuar defendiendo con mayor entusiasmo y empeño la industria nacional, propiciando fórmulas certeras para estimular la producción, seguros de que con esta acción estamos defendiendo los destinos del país y el mejoramiento del standard de vida de la población.

La unión y disciplina de todos los industriales es ahora más necesaria que nunca, y en nombre del Consejo Directivo hago un llamado formal a todos para estrechar nuestras filas y fortalecer a nuestra sociedad que requiere de esta solidaridad gremial para vigorizar sus acciones (...)”¹⁵.

Por su parte, Domingo Arteaga Infante¹⁶, representante del sector metalúrgico,

¹³ Walter Müller Hess, Ingeniero Civil titulado en 1917 en la Universidad de Chile, presidente de la SOFOFA entre 1934 y 1955.

¹⁴ Montero, Cecilia, *La revolución empresarial chilena*. Santiago, Cieplan/Dolmen Ediciones, 1997, p. 96. La autora entiende la “estrategia corporativista empresarial” como aquella forma de organización empresarial que identificó el desarrollo económico con sus intereses más inmediatos.

¹⁵ *Industria*. Enero 1954. p. 2. *Industria* fue la revista oficial de la SOFOFA desde 1935, reemplazando al *Boletín* publicado desde la creación de la entidad.

¹⁶ Domingo Arteaga Infante, Ingeniero Químico graduado en la Universidad de Michigan en 1923. En 1933 estableció las Fábricas Arteaga Limitada, elaboradora de productos químicos y metalúrgicos. Profesor de Química Industrial en la Universidad Católica de Chile. Diccionario Biográfico de Chile 9ª edición 1953. En: <http://diccionariobiograficodechile.blogspot.cl/search?q=Domingo+Arteaga> (consultado 3 de diciembre 2016).

intervino en una abierta e inusual crítica a la conducción de la entidad gremial por parte de las directivas anteriores. En su opinión, los empresarios debían asumir un rol modernizador y de defensa de los intereses industriales frente al poder estatal pues

“(...) todavía el productor [era] considerado como delincuente. Lo prueba el proyecto de Delito Económico que presentó el ejecutivo y que estudian actualmente las Cámaras. (...) sería más conveniente una actitud algo más enérgica de nuestra parte. Todos nuestros acuerdos y recomendaciones de la magna Convención Industrial cayeron en el vacío. En las relaciones entre capital y el trabajo el problema de fondo es que el capital no se entiende directamente con el asalariado, sino que existe un tercer poder que interviene”¹⁷.

Ernesto Ayala Oliva¹⁸, presidente de la poderosa Asociación de Industriales Metalúrgicos (ASIMET), manifestó en la misma ocasión que

“Existe un tercer frente del cual debemos apoderarnos: es la opinión pública. Es necesario que dediquemos especiales energías para llevar a la opinión pública al convencimiento de que nuestros puntos de vista son los que más convienen al país. La *Asociación de Industriales Metalúrgicos* ya está realizando esta labor: con la Exposición Metalúrgica abrió ancho camino, debemos proseguir con mayor brío en esta acción”¹⁹.

De tal manera, en el mes de enero de 1954 se configuró en el Directorio de la SOFOFA una coyuntura de despliegue y consolidación de los cuadros dirigentes reformistas. En efecto, la Junta General de Socios confirmó como consejeros por un período de dos años a Domingo Arteaga y Ernesto Ayala,

¹⁷ *Industria*. Enero 1954. p. 2.

¹⁸ Ernesto Ayala Oliva, Ingeniero Civil titulado en 1939 en la Universidad de Chile. Realizó su práctica profesional en la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones (CMPC) de Puente Alto. Cursó un postgrado de Ingeniería Eléctrica en Estados Unidos. Trabajó en el Ministerio de Obras Públicas, en la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO) y asumió como gerente general de FENSA. Fue presidente de ASIMET entre 1952 y 1954. Accionista de INDURA, creada en 1948, con sus amigos Eugenio Heiremans y Hernán Briones, además de Eduardo Campino y Mario Vignola. Reemplazó a Jorge Alessandri como gerente general de la CMPC en 1957 hasta el año 1981. Presidente del directorio de la CMPC hasta 2002. Se desempeñó como presidente de la SOFOFA entre 1982 y 1987. Una semblanza laudatoria acerca de él en Gamonal, Manuel, *Ernesto Ayala, Constructor del progreso*. Santiago, Aguilar/El Mercurio, 2012.

¹⁹ *Industria*. Enero 1954. p. 10.

que obtuvieron la segunda y cuarta mayoría de votos respectivamente. Estos nuevos consejeros se unieron a los críticos y renovadores Eugenio Heiremans Despouy²⁰ y Hernán Elgueta Guerin, quienes habían sido elegidos durante el año 1953²¹.

Por su parte, el directorio de ASIMET, integrado entonces por Hernán Briones, Eugenio Heiremans, Armando Nieto, Ernesto Ayala y Carlos Sanhueza, se propuso organizar la Primera Exposición Nacional de la Industria Metalúrgica, con el objetivo de difundir el trabajo del sector y "(...) tomar un contacto directo con la opinión pública y las esferas gubernativas, para demostrar prácticamente las posibilidades de producción y desarrollo". En opinión de Ernesto Ayala, la exposición fue una oportunidad para demostrar que la acción de la empresa privada constituía "(...) la fiel revelación de que el capital y la empresa privada, cuando son dirigidos en línea definida y práctica, se transforman en influencia decisiva para el proceso evolutivo del país"²².

Con la Exposición, los industriales metalúrgicos no sólo reforzaban su objetivo estratégico de vinculación con la opinión pública y de desafiar los contactos con el aparato gubernamental que eran decisivos en la gestión gremial de los sectores empresariales tradicionales en la SOFOFA sino que, además, instalaban el ideal de la "empresa privada" en el debate público, cuyo referente se encontraba en la experiencia de las empresas e industrias estadounidenses. En este sentido, Ernesto Ayala aprovechó la oportunidad que creó el indubitable éxito de la Exposición para manifestar que los empresarios metalúrgicos encontraban en el modelo de organización empresarial vigente en los Estados Unidos un ejemplo a seguir. En ese sentido, señaló en entrevista concedida al diario *El Mercurio* que,

"(...) hemos querido mostrar al gobierno y al país, en general, que la iniciativa privada y la libre empresa existen con un potencial de energía y un grado de esfuerzo y trabajo, que, si

²⁰ Eugenio Heiremans Despouy, Empresario y dirigente empresarial; dos veces presidente de SOFOFA y máximo líder de ASIMET. Cursó sus estudios secundarios en la Escuela Naval Arturo Prat entre 1939 y 1941, la que dejó para incorporarse a la empresa SOCOMETAL, de propiedad de su padre. Siguió cursos de administración de empresas y personal en Estados Unidos y Europa. Creador la Asociación Chilena de Seguridad. Fundador en 1953 del Instituto Chileno de Administración Racional de Empresas (ICARE). Director de CMPC, INDURA, MEGAVISIÓN, el CEP, la Universidad Bernardo O'Higgins y la Corporación Patrimonio Cultural de Chile. Se desempeñó como director de la Fundación Jorge Alessandri Rodríguez y de la Fundación Hernán Alessandri Rodríguez. *El Mercurio*. Santiago. 18 de diciembre 2010. "Cuerpo Economía y Negocios".

²¹ Domingo Arteaga obtuvo 415 votos y Ernesto Ayala 394.

²² *El Mercurio*. Santiago. 1 de enero 1954. p. 1.

se las conduce bien, y como debiera aprovecharse, llevará a Chile a días mejores. A mi juicio, la enorme vitalidad de los Estados Unidos proviene fundamentalmente del respeto que tienen todos los ciudadanos, y muy especialmente el gobierno y los sindicatos obreros, por estos núcleos de energías que se agrupan en la libre empresa”²³.

En ese mismo sentido, Eugenio Heiremans utilizó también las páginas de *El Mercurio* para comentar su experiencia de viaje a los Estados Unidos, y las bondades de la libre empresa en ese país.

“La potencialidad industrial de los Estados Unidos ha alcanzado su índice ejemplar, como consecuencia del conocimiento y simpatía que de ella tiene la opinión pública, lo que le permite desarrollarse en forma permanente, individualizada con el pueblo, que palpa sus problemas y sus posibilidades (...) El pueblo norteamericano despliega una política habilidosa, que tiende a mantenerse permanentemente informado e interesado del proceso industrial de su país, lo cual se traduce en que conoce a conciencia las alternativas progresistas en ese rubro”²⁴.

De este modo, para los dirigentes reformistas la acción de persuasión ante las autoridades, la participación en organismos públicos y comisiones “relacionadoras” con agencias estatales, para defender los intereses empresariales había cumplido un ciclo y estaba agotada. En su reemplazo postularon la necesidad de la acción gremial activa y distante de los poderes públicos y la promoción y defensa del “ideal de la libre empresa”. En una clara alusión a la conducción tradicional que representaban Müller y Alessandri, Heiremans señaló que

“Cuando uno regresa a Chile después de palpar todas esas concepciones y sistemas, observa que falta mucho en nuestro país para llegar a la obtención de un desenvolvimiento semejante para la libertad de empresa. Aquí estamos acostumbrados a ver los problemas sin mayor trascendencia con ca-

²³ Ibid.

²⁴ *El Mercurio*. Santiago. 5 de enero 1954. p. 13. Acerca de los contactos empresariales con organizaciones públicas y privadas de los Estados Unidos. Ortega, “Acerca del inicio del proyecto monetarista”.

racteres de gravedad. El asunto electoral tal o cual; la acción de determinado círculo, o la posibilidad ésta u otra; pero, los problemas de fondo no se abordan con la necesaria valentía, seriedad y precisión”²⁵.

En entrevista concedida al diario *El Mercurio*, Ernesto Ayala sostuvo que la principal dificultad para las actividades productoras se encontraba directamente vinculada con la falta de inversiones de capital, tanto nacional como extranjero. Desde su perspectiva, la ausencia de ellas se explicaba a partir del “(...) error en que han incurrido casi todos los políticos de los últimos años, de considerar como el mejor medio de hacer política de avanzada social fomentar una lucha contra las actividades privadas preconizando una mayor intervención del Estado en actividades que sólo tienen éxito cuando están en juego los valores propios de la iniciativa privada”²⁶.

Por tanto, “la batalla de ideas” constituía un ámbito de máxima importancia contra el intervencionismo estatal y de promoción del concepto de “empresa privada en libre competencia”. En esa campaña, el énfasis del empresariado reformista fue, por sobre todo, político, y consistió en la acción directa a través de los medios informativos semanales, difusión de hojas de información económica, en transformar el tono técnico industrial de la propia revista *Industria* por uno de opinión política, realizar publicaciones en diarios de circulación nacional y transmitir comentarios de contingencia política en radioemisoras aliadas. En síntesis: conquistar a la opinión pública. Tal cual lo precisó Ernesto Ayala, el empresariado debía aspirar a que “(...) el pueblo de Chile sepa que la industria trabaja en beneficio de la colectividad y por afianzar el porvenir del país”²⁷.

Los siete meses entre mayo y diciembre de 1954 fueron, desde el punto de vista de los empresarios, un momento de reflexión y debate frente a la agudización de los problemas económicos y laborales. Enfrentada a la creciente crisis de la política ibañista, la SOFOFA implementó una campaña de difusión contra los proyectos de ley que perjudicaban no sólo a la industria, sino que al país en su conjunto. A través de una militante editorial en la revista *Industria*, la entidad argumentó que los “(...) nuevos tributos; el delito económico; normas relativas a las reducciones de personal; la entrega al Instituto Nacional de

²⁵ Ibid.

²⁶ *El Mercurio*. Santiago. 11 de febrero 1954. “Falta de inversiones de capitales extranjeros en la producción nacional”. Conceptos de Gamonal, *Ernesto Ayala*, p. 11.

²⁷ Ibid.

Comercio (INACO) de funciones que deberían quedar reservadas a la actividad particular, son medidas que objetamos por ser contrarias al normal y armonioso desenvolvimiento de las actividades económicas del país”²⁸.

EL GOLPE “BLANDO” EN LA SOFOFA: LA CONSOLIDACIÓN DEL NUEVO LIDERAZGO EMPRESARIAL

El mes de diciembre de 1954 fue “el momento” de consolidación de los sectores dirigentes reformistas en su lucha por el control de la dirección de la SOFOFA. Dos acontecimientos inesperados hicieron posible la concreción de sus aspiraciones. En primer lugar, el presidente Walter Müller se ausentó del país por dos meses, para asumir en Ginebra un cargo a invitación de las Naciones Unidas. Por otra parte, el presidente en ejercicio, Benjamín Aguirre, presentó su renuncia indeclinable argumentando motivos particulares. En esas condiciones, el Consejo Directivo de la Sociedad procedió a elegir de forma unánime al consejero Domingo Arteaga en los cargos Vicepresidente y Presidente subrogante²⁹.

En su primera intervención pública, en el *Rotary Club* de Santiago, Arteaga presentó un balance gremial del año 1954. Según su percepción, “la situación general de la industria durante el lapso indicado ha estado influenciada adversamente por los mismos factores, bien conocidos, *que caracterizan la tendencia político-económica imperante desde hace cerca de 15 años*”³⁰. Por lo tanto, la principal causa de la desarticulación y freno al desarrollo industrial se encontraba vinculada al constante intervencionismo estatal, en otras palabras, en el supuesto básico sobre el cual se había formulado la política económica durante los tres lustros anteriores.

Arteaga también aprovechó la ocasión para reseñar el lugar que los sectores reformistas de la SOFOFA atribuían a la empresa privada y a los empresarios en la sociedad chilena:

“La industria por su génesis misma es una actividad esencialmente particular, privada, que requiere para surgir una cierta dosis de genio creador, de visión, de empuje y de riesgo, cualidades que sólo coexisten en una pequeña minoría de individuos especialmente dotados para la lucha económica. Lo di-

²⁸ *Industria*. Mayo 1954. p. 267.

²⁹ *Industria*. Diciembre 1954. p. 703.

³⁰ *Ibid.*, p. 705. Énfasis nuestro.

cho, en nada se opone al hecho innegable de que la industria y la empresa en general, no pueden existir sino cumplen una misión social, la cual es la de dar servicio a la colectividad, suministrando artículos que, indispensables o simplemente útiles, llenen una necesidad insatisfecha de los consumidores. Esta concepción de la empresa es la que mejor encuadra dentro del régimen institucional que nos rige. Es también la que ha servido a otros países para formar un tremendo potencial económico y llegar a altos niveles de condiciones de vida de sus habitantes”³¹.

La primera intervención de Arteaga en su condición de presidente subrogante ante el Consejo Directivo se verificó en la sesión del 15 de diciembre de 1954³². La ocasión era la indicada para exponer frente a sus pares consejeros el énfasis de su gestión futura y la visión del papel que debía desempeñar la SOFOFA durante el año 1955. En su discurso propuso un cambio efectivo en la acción del gremio frente a la inestabilidad social, política y económica que enfrentaba el país y la amenaza que representaba el gobierno del presidente Ibáñez. Adicionalmente propuso un conjunto de iniciativas que iban más allá de lo estrictamente gremial. En la práctica, se trataba de una propuesta programática alternativa que significaba un giro profundo, cuando no radical, en las relaciones con el Estado y la opinión pública. En otras palabras, se exponía un proyecto gremial que rompía con el legado de todo lo realizado desde mediados de la década de 1930, lo cual implicaba dejar atrás las relaciones de colaboración con los gobiernos³³.

De acuerdo con ello, la SOFOFA debía asumir un rol preponderante en la construcción de esta propuesta programática de futuro, en que dadas que

“(…) las fuerzas de la producción industrial que significan un gigantesco aporte a la economía nacional, no ejerc[ían] casi ninguna influencia en las directivas del país. Esto nada tiene que ver con la política partidista (...) sino que con la dictación de leyes, decretos, reglamentos y normas que como un aluvión se han dejado caer en los últimos años, sin que en ellas haya cabido mayor influencia de las fuerzas productoras.

³¹ *Ibíd.*

³² *Industria*. Enero y febrero 1955. “Sesión Consejo Directivo de SOFOFA, 15 de diciembre 1954”. p. 31.

³³ *Ibíd.*, p. 32.

La Sociedad [de Fomento Fabril] debe exponer clara y valientemente los principios que sustenta y hacerlo de forma sostenida y no circunstancial. Para ello (...) debe como condición previa, reforzarse en la estructura interna de la Sociedad, dotándola de los elementos humanos y materiales necesarios para permitirle no sólo un adecuado y profundo estudio de los problemas que encare, sino una oportuna difusión de las soluciones que señale”³⁴.

La 71ª Junta General de Socios de la SOFOFA de enero de 1955 fue la instancia escogida para exponer los desafíos organizacionales que los dirigentes reformistas habían solicitado desde el término de la Convención Nacional de Industria en junio de 1953. En el discurso de apertura del encuentro anual de socios, Arteaga, de manera inédita, utilizó parte importante de su intervención para realizar una evaluación política sobre los efectos negativos de la intervención estatal en la economía. Sin embargo, tal vez lo más relevante de su discurso fueron los desafíos que trazó para la SOFOFA y los industriales en el año que comenzaba. En primer lugar, propuso “complementar [la] acción persuasiva y personal ante los organismos y personeros gubernativos por medio de un contacto sostenido con la opinión pública a través de todos los medios de difusión”. Paralelamente, realizó un llamado a los industriales para acometer la tarea de “clarificar el ambiente de ignorancia, prejuicios y errores que oculta y desfigura la verdadera realidad de las dificultades que encaran las fuerzas de la producción”. Finalmente, y con el objetivo de concretar las tareas descritas, proyectó una reforma integral de la organización interna de la entidad³⁵.

Los desafíos que planteó Arteaga no eran nuevos, pues venían discutiéndose permanentemente en las sesiones del Consejo Directivo y las diferentes instancias de la asociación gremial, desde el término de la II Convención del Industria en junio de 1953 y en paralelo al deterioro de las condiciones generales del país. La novedad radicaba en el consenso alcanzado respecto de la escasa capacidad de influencia del mundo de la producción para contrarrestar las adversas situaciones en materias de política económica y legislación laboral durante el año 1954. En este sentido, Arteaga sintetizó con elocuencia la traumática experiencia vivida:

³⁴ *Ibid.*, p. 33

³⁵ *Industria*. Enero y febrero 1995. pp. 1-2.

“(...) en 1954 han actuado prácticamente los mismos adversos factores que señaló en la última reunión de socios mi distinguido antecesor don Benjamín Aguirre. Procurando interpretar el auténtico sentir de los industriales debo hacer eco del desaliento y de la inquietud que harto justificadamente los invade. Siguen las fuerzas de la producción y particularmente de la industria, marginadas de la influencia que deberían tener en el estudio de todas aquellas iniciativas gubernativas que afecten sus actividades. En cambio, sectores y grupos sin mayor representación logran a veces intervenciones decisivas, y en muchas ocasiones a expensas de los altos intereses del país (...)”³⁶.

Se ha interpretado que la propuesta organizacional y cultural al que aspiraban los dirigentes reformistas de la SOFOFA se asimilaba al modelo generado en los Estados Unidos desde los últimos años de la década de 1940, y que se asocian a la derecha política y empresarial de aquel país: los *think tanks*. En ese modelo, como sostienen Fischer y Plehwe, las instituciones funcionan como unidades de conocimiento, comunidades reflexivas compuestas por la prensa financiera, los consultores de gestión y lobby³⁷. La propuesta de Arteaga implicaba un importante giro en sus funciones; para ello debía estudiarse

“(...) con tiempo y detención si conviene que ella (la SOFOFA) continúe siendo una entidad de servicio o una de defensa de principios a semejanza de su similar norteamericana (...) Esta segunda alternativa sería un modo directo de impulsar a los industriales aislados a afiliarse en gremios, como los numerosos ya existentes, a través de los cuales obtendrían todos los servicios del caso, quedando la Sociedad como la entidad máxima de la Industria, encargada solamente de la defensa de los principios básicos que deben regir la economía, las relaciones obrero-patronales, la intervención estatal, etc., etc.”³⁸

³⁶ *Ibid.*, p. 1.

³⁷ Fischer, Karin y Dieter Plehwe, “Redes de think tanks e intelectuales de derecha en América Latina”. *Nueva Sociedad*. N° 245. Mayo-junio 2013. p. 74. Además, Undurraga, Tomás, *Divergencias. Trayectorias del neoliberalismo en Argentina y Chile*. Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, 2014, p. 58.

³⁸ *Industria*. Enero y febrero 1955. p. 2

En rigor, más que aspirar a una ruptura mediante la conformación de *think tanks* pro-empresa, donde la unidad central sería la empresa familiar, los dirigentes aglutinados en la ASIMET y Arteaga se proponían consolidar una fase del desarrollo de las empresas industriales cuya característica fundamental sería la centralidad, la profesionalización y la racionalidad de su gestión, así como la de su entidad gremial. Como proponen Boltansky y Chiapello, bajo ese modelo, el director de empresa (el empresario) o el líder gremial es clave. Se trata de una figura heroica atravesada por la voluntad de la producción en masa, la estandarización y modernización de la producción, la organización racional del trabajo, la opinión pública y el marketing. En este modelo, la empresa *International Business Machines* (IBM) se transformó en un paradigma industrial a imitar en los años 1950 - 1960³⁹.

En esta lógica del “nuevo espíritu del capitalismo” (ahora estadounidense), el empresariado chileno desplegó una ofensiva ideológica en diversos planos: invirtió en campañas de propaganda y difusión, creó el Departamento de Relaciones Públicas, buscó la afiliación de nuevas empresas y firmas a SOFOFA, y creó un Departamento de Estudios. Es decir, se comenzó a invertir recursos en lo que Nigel Thirft denominó “circuitos culturales del capitalismo”, el aparato discursivo que pretendía otorgar un giro reflexivo a las empresas y a las organizaciones empresariales en su relación con los poderes públicos y el mercado⁴⁰. En el transcurso de 1953 y 1954, la SOFOFA, el Instituto Chileno de Administración Racional de Empresas (ICARE), el Convenio de Cooperación Técnica e Industrial y la oficina del programa del Punto IV en Santiago implementaron la realización del Seminario de Administración de Empresas que se constituyó en un espacio de encuentro empresarial para coordinar la agenda del sector⁴¹. ICARE, desde su fundación en 1953, tuvo como objetivo “promover entre los industriales la aplicación de los problemas y métodos de organización científica para la solución de los problemas técnicos, económicos y humanos de la producción nacional” transformándose en una versión chilena de otros centros de estudio como la *National Management Council* y la *American Management Association* en Estados Unidos; el *British Institute of Management*, de los cuales, recibió constante apoyo, al igual que del Punto IV⁴².

Transcurridas cinco décadas de la fundación de ICARE, Eugenio Heiremans,

³⁹ Boltanski, Luc y Eve Chiapello, *El Nuevo Espíritu del Capitalismo*. Madrid, Ediciones AKAL S.A., 2002, pp. 58-9.

⁴⁰ Thirft, Nigel, *Knowing capitalism*. Londres, Sage Publications, 2005.

⁴¹ Acerca del apoyo de la Oficina del Punto IV en Santiago al ICARE y a la SOFOFA, Ortega, “Acerca del inicio del proyecto monetarista”, p. 43-47.

⁴² *Industria*. Mayo de 1954. p. 271.

su fundador y artífice, precisó en sus memorias el origen y objetivos de la corporación privada y gremial de más larga trayectoria para la difusión de los problemas empresariales a nivel nacional,

“Al participar en el gremio empresarial durante varios años y conocerlo desde adentro, advertí que, en general, no había muchos profesionales entre los propietarios de las empresas ni entre sus dirigentes: eran gente de calidad, pero, mayoritariamente autodidactas. Entonces me di cuenta de que faltaba una mayor formación económica y técnica para los empresarios, considerando que la empresa privada es el motor del progreso en el país.

Esta situación nos preocupó como dirigentes empresariales, por lo que iniciamos acciones a fin de formar y capacitar a los empresarios, al mismo tiempo que enfocamos en mejorar los conceptos éticos del empresariado privado. Consecuencia de ello, en 1953 fundamos ICARE. Para llevar a cabo este proyecto, nos inspiramos en el desarrollo de la libre empresa en Estados Unidos y en los organismos que ellos habían creado.

A mí me correspondió asumir la primera presidencia de ICARE, siendo vicepresidente el destacado ingeniero don Raúl Sáez, y tuvimos la suerte de contar con el entusiasta aporte de un destacado empresario estadounidense residente en Chile, don Joseph Cussen, entonces presidente de CHILECTRA, una subsidiaria de un gran consorcio norteamericano. A través de él y algunos organismos de ayuda del gobierno de los Estados Unidos, obtuvimos una gran colaboración para relacionarnos con empresas y organismos de ese país”⁴³.

El encuentro de hombres de negocio estadounidenses con empresarios chilenos desarrollado los días 18 y 19 de marzo de 1955 en Santiago y Viña del Mar, fue un ejemplo de la lógica organizacional que los sectores reformistas de la SOFOFA esperaban instalar y consolidar en los gremios industriales del país. El encuentro, organizado por ICARE y patrocinado por la IBM, contó con la participación de una misión comercial procedente desde los Estados Unidos – auspiciada por el programa del Punto IV– que expuso frente a 240 represen-

⁴³ Heiremans, *Mi visión*, pp. 107-108.

tantes de empresas y actividades de la producción chilenas que relataron sus experiencias sobre ventas y relaciones con el consumidor⁴⁴.

En el discurso de inauguración del evento, Eugenio Heiremans destacó que

“Nuestro país, que ha subido ya un primer escalón en su proceso de industrialización, está buscando afanoso para seguir su senda de lucha y superación, las condiciones que le permitan a sus hombres de empresa manejar sus negocios, ya sea de producción de cualquier índole, o de distribución y servicios en la mejor forma posible, para tener la oportunidad de rendirle a la colectividad el servicio que ella espera (...) Como consecuencia de esto, como resultado natural nació a la vida este Instituto [ICARE] y a nombre de él, quiero yo declarar hoy día, nuestros más sinceros agradecimientos a la National Sales Executives Inc., por brindarnos la oportunidad de recibir en forma concentrada, si así pudiéramos llamarlos, tantos conocimientos y expectativas”⁴⁵.

Marzo del año 1955 fue el mes de las definiciones. Para los dirigentes reformistas de la SOFOFA se trataba de consolidar y proyectar la estrategia de cambios definidas por la breve pero intensa conducción interina de Domingo Arteaga, y para ello el objetivo fundamental era asegurar la presidencia de la Sociedad en la elección que se efectuaría el día 16 de aquél mes. Se enfrentaban la candidatura de continuidad de Walter Müller y la de Domingo Arteaga. Sin embargo, ambos candidatos, no concurrieron a la sesión del Consejo Directivo que resolvería la nueva mesa directiva. En su lugar, ambos personeros enviaron comunicaciones escritas explicando su ausencia, las cuales fueron leídas antes de que se realizara el acto eleccionario.

Domingo Arteaga manifestó en su carta que:

“Tengo conocimiento que don Walter Müller se encuentra imposibilitado físicamente para asistir a la reunión de hoy. Como, por otra parte, he sido informado de que tanto su nombre como el mío aparecen como eventuales candidatos a la Presidencia de la Sociedad, creo que la más elemental deli-

⁴⁴ *Ibid.*, y Ortega, “Acerca del inicio del proyecto monetarista”.

⁴⁵ *Industria*. Marzo 1955. “Conferencia de hombres de negocios de EE.UU., con empresarios chilenos”. p. 98; *El Mercurio*. Santiago. 18 de marzo 1955. p. 17

cadeza me impide concurrir a la reunión de la tarde, donde justamente está en la tabla la elección de la mesa directiva”⁴⁶.

Por su parte, Walter Müller, en su comunicación adujo como explicación de su ausencia problemas de salud, pero aprovechó la ocasión para hacer referencia a un creciente escenario de disputas y formación de grupos y tendencias al interior de la Sociedad. Según el presidente, “(...) desde hace algunos años se ven[ía]n manifestando en el seno de la Sociedad varias corrientes que desean renovación de los métodos, mayor energía en la actuación, reforma de los Estatutos, etc., y que estiman que esta labor la deben realizar nuevos personeros, tanto en la Mesa Ejecutiva de nuestra institución, como en la composición de su Consejo”⁴⁷.

En ese clima adverso a su candidatura, Müller, anunció que no postulaba a su reelección en consideración a los movimientos tendenciales en vistas a la elección:

“He sido informado de la existencia de un movimiento organizado que obedece a una de esas tendencias y que propicia un cambio total de la Mesa en la elección de hoy. Un alto personero de este movimiento me comunicó que ha logrado comprometer un número suficiente de votos para realizar sus anhelos. Deploro que la elección se presente en esta forma, ya que ella no debiera ser el reflejo de una división, sino de la tendencia a aunar esfuerzos en aras de los intereses superiores de la defensa de la industria nacional. (...) deseo manifestar a los señores consejeros que eventualmente estuvieran dispuestos a favorecerme con sus votos... de que no soy un candidato en esta elección, y que estimo preferible que la nueva Mesa cuente, si fuera posible, con una mayoría muy alta que le permita realizar su labor con el amplio e indispensable apoyo de todo el Consejo”⁴⁸.

⁴⁶ *Industria*. Enero y febrero 1955. “Sesión Consejo Directivo de SOFOFA No 2.192, de 16 de marzo 1955”. pp. 129-130.

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 129.

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 130. Un análisis de los procedimientos electorales en los gremios empresariales en Arriagada, Genaro, *La oligarquía patronal chilena*. Santiago, Nueva Universidad, 1970, capítulo II y para el caso de la SOFOFA, pp. 140-153.

En ese escenario, los consejeros presentes procedieron a elegir la nueva dirección de la Sociedad. El escrutinio arrojó como resultado la elección como presidente a Domingo Arteaga con 19 votos por sobre los 16 que obtuvo Walter Müller. Para la Vicepresidencia fue elegido Eugenio Heiremans con 27 preferencias. Heiremans también se ausentó de la votación. Como tesorero fue electo el Consejero Honorario de larga trayectoria, Jacques Katz Wislow con 25 votos⁴⁹. Sintomática resultó la ausencia del proceso eleccionario de Jorge Alessandri⁵⁰, quien en los últimos 15 años también fue un reconocido exponente del tradicional estilo de conducción de la SOFOFA. De tal manera, las circunstancias de la elección y sus resultandos terminaron por otorgar la razón a Müller. Se consolidaba, en adelante, un estilo de conducción gremialista que sería reconocido por su marcado tinte ideológico y acción militante⁵¹.

El resultado de la elección no tuvo mayor repercusión en los medios de comunicación. El diario *El Mercurio* publicó la noticia del alejamiento de Walter Müller después de su conducción de los últimos 20 años al mando de la SOFOFA en términos de normalidad. El reportaje no profundizó en los detalles de la elección y se limitó fundamentalmente a destacar la trayectoria y desempeño del presidente saliente⁵².

No obstante, las consecuencias de la elección de la nueva directiva generaron un momento de malestar al interior de la Sociedad. Como era una tradición, la nueva directiva se propuso realizar un acto de reconocimiento para el presidente saliente. Con tal motivo visitaron personalmente a Müller, y entregaron una carta de invitación que proponía una cena de homenaje y reconocimiento

⁴⁹ Jacques Katz Wislow. Consejero Honorario desde el año 1954, habiendo ingresado como Consejero Ejecutivo en mayo de 1937. Tesorero del gremio desde 1943. Su actividad particular la desarrolló como gerente de las firmas *Frio-Lux S.A.* (Refrigeración y avisos luminosos) y *Katz, Johnson S.A.C* (Balanzas e Importaciones).

⁵⁰ Jorge Alessandri Rodríguez, político, empresario y dirigente gremial que se desempeñó como presidente de la República entre 1958–1964. Entre 1926 y 1932 fue diputado por Santiago, para luego ser presidente de la Caja de Crédito Hipotecario entre 1932 y 1938. Tras el triunfo de Pedro Aguirre Cerda, se dedicó exclusivamente a la actividad empresarial y gremial como presidente de la CMPC y CPC. En el gobierno de Gabriel González fue Ministro de Hacienda entre 1947 y 1950. En 1944 fue elegido presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio (CPC), cargo que debió dejar en 1947 al asumir el Ministerio de Hacienda. En 1950 resume la presidencia de la CPC hasta 1957, año en que fue electo Senador por Santiago. “Jorge Alessandri Rodríguez (1896-1986)”. Memoria Chilena. En: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3470.html> (consultado 13 de marzo 2017).

⁵¹ Este es un tema relevante, puesto que es posible argumentar que este acontecimiento marca el inicio del “Gremialismo”, en una versión que antecede al gremialismo juvenil impulsado por los estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Chile en los años sesenta, tal como sugiere Valdivia, Verónica, *Nacionales y gremialistas. El “parto” de la nueva derecha política chilena 1964-1973*. Santiago, LOM, 2008.

⁵² *El Mercurio*. Santiago. 18 de marzo 1955. p. 3.

por su labor y trayectoria. Después de unos de días de reflexión, Müller manifestó su negativa a tal homenaje. En carta enviada al Consejo Directivo presentó sus explicaciones:

“Durante muchos años no pude dejar de figurar públicamente como consecuencia obligada de mi participación en actividades de interés general a que he dedicado una parte importante de mi vida. Estas actividades obedecieron, seguramente, a impulsos de espíritu público y tuvieron en cada oportunidad la compensación de trabajar por intereses que me parecieron superiores y fueron alentados siempre por la comprensión y el estímulo de los que cooperaron conmigo en esas tareas, o de aquellos a quienes presté mi modesta colaboración. Estuve, por lo tanto, pagado con creces por esas razones y estimo que una manifestación pública en el mismo sentido, no tendría razón de ser”⁵³.

Concluían así dos décadas de conducción de la SOFOFA por parte de Walter Müller y la “vieja guardia” empresarial. Asimismo, se proyectaba la estrategia de cambios que lideraban Arteaga, Heiremans y los restantes dirigentes reformistas. Un observador clave de los hechos como Eugenio Heiremans, a través de sus memorias, nos describe el papel que ocupó Domingo Arteaga en este itinerario de transformaciones:

“En esos días se destacó un empresario con más experiencia que nosotros. Aun cuando pertenecía a una generación anterior, Domingo Arteaga Infante se integró de manera entusiasta al grupo reformista. Se trataba de una persona de extraordinario valor moral, inteligencia y talento para innovar. Él fue nuestro abanderado para impulsar los cambios que requerían las organizaciones empresariales. Asumió la presidencia de la SOFOFA, desde donde se iniciaron las grandes transformaciones en ese sentido”⁵⁴.

⁵³ *Industria*. Abril 1955. “Sesión Consejo Directivo de SOFOFA N° 2.195”. pp. 204-5.

⁵⁴ Heiremans, *Mi visión*, p. 173

Un buen resumen de lo ocurrido lo planteó el periodista Luis Hernández Parker (HP), en su reconocido programa radial “Tribuna Política” de Radio Minería el 28 de junio de 1955:

Se están pronunciando los nuevos nombres de los hombres que están tomando en sus manos la dirección de la producción nacional, industriales que cuando Uds., los oigan hablar, no van a creer que son industriales. Ahí está, por ejemplo, Domingo Arteaga Infante y la nueva Sociedad de Fomento Fabril; esta Sociedad de Fomento Fabril tenía un lindo nombre, pero estaba quieta, integrada por todos los industriales del banquete y festejaban a los ministros que estuvieran de turno (...) pero la brújula comienza a cambiar, a partir de junio de 1953, en que se realizó la Convención Nacional de la Industria en Viña del Mar. Allí Domingo Arteaga, Eugenio Heiremans, Ernesto Ayala, Sergio Ossa, Luis Marty, expresaron que era necesario salir en defensa, no de los industriales que son mayores de edad, sino de la industria nacional”⁵⁵.

REFLEXIONES FINALES

La acentuación de las dificultades sociales y económicas a partir de 1954, y la crisis política–estructural del populismo ibañista en 1955 terminaron con el delicado equilibrio de poder en la SOFOFA tal como en el sistema político en su totalidad. Las transformaciones organizacionales y la “batalla de ideas” contra el intervencionismo estatal que impulsó la nueva generación de cuadros dirigentes, los que accedieron a la dirección de la organización en marzo de 1955. Terminaron de esta manera 20 años de hegemonía de los sectores más tradicionales en la conducción de la entidad.

A partir de entonces los nuevos dirigentes se avocaron a las múltiples tareas que habían sido acordadas en junio de 1953 en la II Convención Nacional de la Industria. Sin embargo, a ellas se agregaron dos que habrían de tener trascendentes consecuencias, no sólo para la actividad cotidiana de la SOFOFA, sino

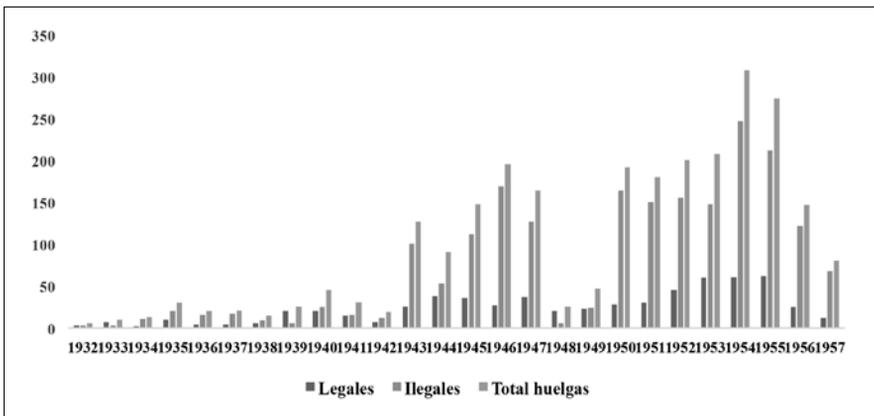
⁵⁵ Hernández Parker, Luis. Tribuna Política (Manuscrito). Audición Radio Nacional de Minería, 28 de junio de 1955. En: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-79341.htm> (consultado 13 de marzo 2017). Luis Hernández Parker participó en calidad de colaborador especial para la edición de enero y febrero de *Industria* el año 1957. Asimismo, en este número fue publicado un reportaje elaborado por el periodista bajo el título de: “El correo de las brujas. Noticias de la Sociedad de Fomento Fabril y de la industria”. *Industria*. Enero y febrero 1957. pp. 15-6.

también para el país en su totalidad. En primer lugar, se intensificó la búsqueda de un sustento ideológico para la estructuración de un proyecto ya no sólo para la industria, sino que para todo el país. En ese sentido, llama poderosamente la atención la incorporación de Domingo Arteaga en calidad de director del Departamento de Administración de Empresas y Personal de la Facultad de Ciencias Económicas de la Pontificia Universidad Católica de Chile en abril de 1955, después de su reestructuración *ad portas*, y tal vez como condición, de la firma del convenio con el Departamento de Economía de la Universidad de Chicago. Se trató del momento en que el liderazgo empresarial emergente comenzó a desarrollar redes funcionales para la construcción de su estrategia de poder, y que en el mediano plazo fueron fundamentales para el comienzo de la difusión del “nuevo liberalismo” en el país.

En segundo lugar y, tan trascendente como lo anterior, los nuevos líderes se dieron a la tarea de construir un liderazgo político para enfrentar los desafíos electorales del futuro cercano. Para ello recurrieron al vacilante Jorge Alessandri Rodríguez, quien en 1957 fue elegido Senador por Santiago en marzo de 1957 y en septiembre de 1958 obtuvo la primera mayoría relativa en la elección presidencial.

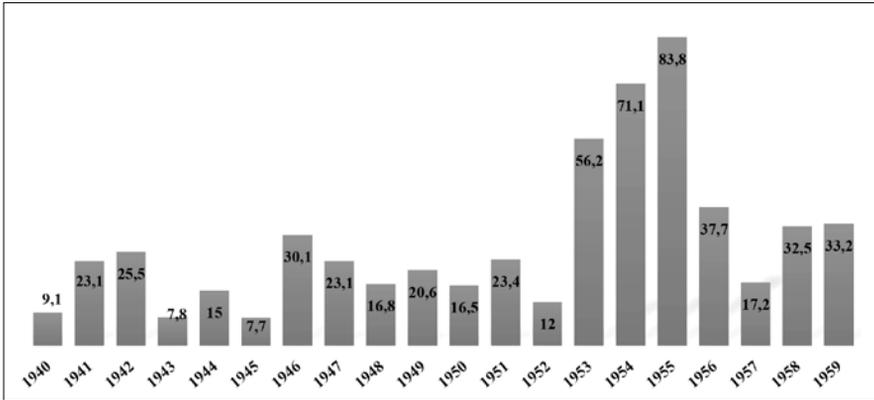
ANEXO

Gráfico 1. Huelgas Urbanas, 1932 – 1957



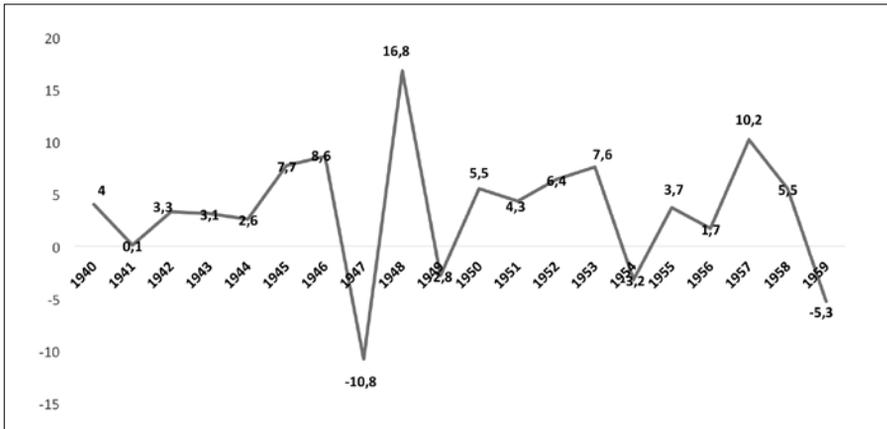
Fuente: Díaz, José, Rolf Lüders y Gert Wagner, *Chile 1810–2010. La República en cifras. Historical Statistics*. Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile, 2016, pp. 746–748.

Gráfico 2. Índice de Precios al Consumidor – Variación Anual, 1940 – 1959



Fuente: Díaz, José, Rolf Lüders y Gert Wagner, *Chile 1810–2010. La República en cifras. Historical Statistics*. Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile, 2016, pp. 374-6.

Gráfico 3. Producto Interno Bruto – Variación Anual, 1940 – 1959



Fuente: Díaz, José, Rolf Lüders y Gert Wagner, *Chile 1810–2010. La República en cifras. Historical Statistics*. Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile, 2016, pp. 116–7.

FUENTES

- El Mercurio*. Santiago. 18 de diciembre 2010.
- El Mercurio*. Santiago. 1 de enero 1954.
- El Mercurio*. Santiago. 5 de enero 1954.
- El Mercurio*. Santiago. 11 de febrero 1954.
- El Mercurio*. Santiago. 18 de marzo 1955.
- Industria*. Enero 1954.
- Industria*. Mayo 1954.
- Industria*. Diciembre 1954.
- Industria*. Enero y febrero 1955.
- Industria*. Marzo 1955.
- Industria*. Abril 1955.
- Industria*. Enero y febrero 1957.

BIBLIOGRAFÍA

- Arriagada, Genaro, *La oligarquía patronal chilena*. Santiago, Nueva Universidad, 1970.
- Arriagada, Genaro, *Los empresarios y la política*. Santiago, LOM Ediciones, 2004.
- Bicheno, Hugh, "Anti-Parlamentarian Themes in Chilean History: 1920-70". *Government and Opposition*. Vol. 7. 1972.
- Boltanski, Luc y Eve Chiapello, *El Nuevo Espíritu del Capitalismo*. Madrid, Ediciones AKAL S.A., 2002.
- Cavarozzi, Marcelo, *The Government and the Industrial Bourgeoisie in Chile: 1938 – 1964*. Berkley, University of California, 1975.
- Correa, Sofía, *Con las riendas del poder. La derecha chilena en el siglo XX*. Santiago, Random House Mondadori S.A., 2011.
- Couyoumdjian, Juan Pablo, "¿Por qué la misión Klein Saks? Los orígenes de un programa de estabilización económica para Chile". Couyoumdjian, Juan Pablo (ed.). *Reformas económicas e instituciones políticas: la experiencia de la misión Klein Saks en Chile*. Santiago. Universidad del Desarrollo. 2011.
- Díaz, José, Rolf Lüders y Gert Wagner, *Chile 1810–2010. La República en cifras. Historical Statistics*. Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile, 2016.
- Diccionario Biográfico de Chile, 9ª edición 1953. En: <http://diccionariobiograficodechile.blogspot.cl/search?q=Domingo+Arteaga> (consultado 3 de diciembre 2016).

- Fernández, Joaquín, *El ibañismo (1937-1952): Un caso de populismo en la política chilena*. Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2007.
- Fernández, Joaquín y Margarita Goldflam, "Hacia la constitución de una economía de mercados jerárquicos: modernización capitalista y tradicionalismo social en los industriales chilenos (1952 – 1958)". *Les Cahiers ALHIM. Partis, mouvements et organisations patronales: les droites dans le Cone Sud Latino- américain (1950 – 2016)*. N° 32. 2016.
- Ffrench-Davis, Ricardo, *Políticas económicas en Chile*. Santiago, Centro de Estudios de la Planificación Nacional, Ediciones Nueva Universidad, 1973.
- Fischer, Karin y Dieter Plehwe, "Redes de think tanks e intelectuales de derecha en América Latina". *Nueva Sociedad*. N° 245. Mayo-junio 2013.
- Gamonal, Manuel, *Ernesto Ayala, Constructor del progreso*. Santiago, Aguilar/El Mercurio, 2012.
- Heiremans, Eugenio, *Mi visión. Cómo los empresarios, los trabajadores y los políticos cambiamos el país*. Santiago, Aguilar/El Mercurio, 2008.
- Hernández Parker, Luis. Tribuna Política (Manuscrito). Audición Radio Nacional de Minería, 28 de junio de 1955. En: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-79341.html> (consultado 13 de marzo 2017).
- "Jorge Alessandri Rodríguez (1896-1986)". Memoria Chilena. En: <http://www.memoria-chilena.cl/602/w3-article-3470.html> (consultado 13 de marzo 2017).
- López, Eduardo, "Del malestar a la amenaza: La Sociedad de Fomento Fabril y el populismo ibañista, 1950 – 1953". *Izquierdas*. N° 36. 2017.
- Molina, Sergio, *El proceso de cambio en Chile*. Santiago, ILPES, 1972.
- Montero, Cecilia, *La revolución empresarial chilena*. Santiago, Cieplan/Dolmen Ediciones, 1997.
- Moulian, Tomás, *Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938 – 1973)*. Santiago, LOM Ediciones, 2014.
- Moulian, Tomás, "El gobierno de Ibáñez, 1952 – 1958". *Material Docente sobre Historia de Chile. FLACSO*. N° 2. Enero 1986.
- Ortega, Luis, "Acerca del inicio del proyecto monetarista en Chile. Década de 1950. El factor externo". *Contribuciones Científicas y Tecnológicas*. Vol. 42. N° 1. 2017.
- Pinto, Aníbal, *Chile. Un caso de desarrollo frustrado*. Santiago, Universitaria, 1959.
- Rubio, Pablo y Xaviera Salgado, "Gremios empresariales y derecha chilena: Redes de poder y propuestas programáticas de la Sociedad Nacional de Agricultura, 1952 – 1958". *Les Cahiers ALHIM. Partis, mouvements et organisations patronales: les droites dans le Cone Sud Latino- américain (1950 – 2016)*. N° 32. 2016.

Thirft, Nigel, *Knowing capitalism*. Londres, Sage Publications, 2005.

Undurraga, Tomás, *Divergencias. Trayectorias del neoliberalismo en Argentina y Chile*. Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, 2014.

Valdivia, Verónica, *Nacionales y gremialistas. El "parto" de la nueva derecha política chilena 1964-1973*. Santiago, LOM, 2008.

[Recibido 11 de octubre de 2017. Aceptado 19 de marzo de 2018]